

Documento final del XX Foro EuFRES-

 El fomento del diálogo de culturas en Europa es necesario debido a las diferentes experiencias históricas, geopolíticas, religiosas, socioculturales y educativas de cada país.

Teniendo en cuenta los objetivos de la educación religiosa en la escuela, el diálogo de culturas, si se entiende y aplica correctamente, es una contribución concreta al desarrollo integral del alumno.

Un aspecto importante del diálogo de culturas en la educación religiosa escolar es poner de relieve el carácter dialógico y dinámico de las religiones que favorecen el desarrollo de los alumnos. El compromiso con la propia iglesia/comunidad religiosa presupone una cultura interna de diálogo.

Un auténtico diálogo de culturas en el que participen las religiones requiere que cada una de ellas conserve su identidad y se mantenga abierta a otras religiones y creencias. Llegar a los demás es un componente importante del diálogo.

La educación para el diálogo es una de las principales tareas de la educación religiosa, que debería aplicarse en todos los niveles de la enseñanza en las escuelas.

El objetivo final es ayudar a los alumnos a desarrollar la capacidad de diálogo como expresión de respeto y reconocimiento del valor de la otra persona.

Todos los implicados en el proceso educativo están obligados a desarrollar continuamente sus competencias en este ámbito y a participar activamente en el diálogo. El desarrollo de una actitud de diálogo debe implicar a los profesores, a los alumnos y a sus padres.

La formación debe combinar elementos teóricos y prácticos. Debe proporcionar una armonización holística de los niveles cognitivo, emocional, comunicativo y espiritual.

El modelo confesional de educación religiosa parece ser un medio eficaz para promover el diálogo intercultural. Sin embargo, es importante apreciar los modelos de cooperación entre otras confesiones y religiones como una de las nuevas formas de avanzar.

La experiencia de la agitación por la secularización es un reto también en el ámbito de la educación religiosa. Hay que percibir el anhelo fundamental y la sensibilidad por las cuestiones religiosas y darles espacio para que se desarrollen.